

W E D I T O R I A L

ETA quiso matar el futuro

ETA cometió ayer uno de los atentados más graves de la democracia. José María Aznar, víctima fallida de la organización terrorista, no es sólo el presidente del principal partido de la oposición, sino que para muchos representa el futuro, el siguiente eslabón —desde una perspectiva política e ideológica diferente a la del actual Gobierno— del sistema democrático. Desde ese punto de vista, el intento de magnicidio de ayer en Madrid muestra un cierto paralelismo —incluso en el método empleado— con otro atentado histórico: el asesinato de Carrero Blanco. Dicho esto, hay que apresurarse a establecer una diferencia esencial: aquella ETA trataba de evitar que el régimen militar de Franco se perpetuara en la figura del almirante; ayer, los supuestos herederos de la organización han estado a punto de asesinar a quien representa el cambio desde la democracia, el fin del felipismo y sus secuelas, en las que paradójicamente se incluyen los GAL.

ETA, sin embargo, a falta de una legitimidad para su estrategia, ha fabricado su justificación: ha convertido a los líderes del PP en objetivo porque son «los sucesores» del franquismo, tal como señaló en el comunicado en el que asumió el asesinato de Gregorio Ordóñez hace tres meses. También Herri Batasuna insistió ayer, tras el atentado contra Aznar, en este perverso argumento: explicó en una nota que existe una «responsabilidad directa de determinados políticos en la estrategia de represión legal e ilegal contra Euskal Herria». Nadie puede creer a estas alturas una imputación tan fuera de toda lógica, cuando además el PP es junto a IU el partido que con mayor firmeza está pidiendo desde hace meses el esclarecimiento de las tramas negras anti ETA y la depuración de responsabilidades políticas por el «caso GAL».

En este punto conviene reflexionar sobre algo realmente grave. KAS hace estas acusaciones porque forman parte de su propia supervivencia política. Pero que sean partidos democráticos los que contribuyan a crear ese clima contra los populares resulta tan imperdonable como estúpido. El atentado de ayer debería servir, al menos, para que Arzalluz cuide más su lenguaje y no vuelva a decir que la llegada del PP al poder provocaría «una radicalización del nacionalismo vasco»; y también para que algunos personajes del PSOE, émulos de Alfonso Guerra, dejen de llamar «franquista» y «fascista» a este partido, que ayer dio otra lección de serenidad y respeto por el Estado de Derecho.

Finalmente no queda más remedio que poner en tela de juicio la eficacia del Ministerio del Interior. La facilidad con que regularmente actúa el «comando Madrid» de ETA es de sobra conocida. Que pueda llegar hasta el líder de la oposición, y que la vida de éste dependa sólo de la calidad del blindaje del vehículo en el que se mueve, dice muy poco en favor de la protección que el Gobierno pone a disposición del presidente del PP. Interior debe explicar por qué suprimió hace unas semanas —y quién es el responsable— parte de dispositivo de seguridad con el que trataba de prevenir atentados contra Aznar.

EL MUNDO DEL PAIS VASCO

UNIDAD EDITORIAL, S.A.
EDITORIAL DEL PUEBLO VASCO S.A.

PRESIDENTE
Alfonso de Salas

DIRECTOR DE EL MUNDO
Pedro J. Ramírez

DIRECTOR DE EL MUNDO DEL PAIS VASCO
Melchor Miralles

SUBDIRECTOR: Aurelio Fernández

ADJUNTA A LA DIRECCION: Carmen Gurruchaga

REDACTOR JEFE DE INVESTIGACION: Ricardo Arques. SECCIONES: Verónica Gutiérrez (Opinión), Carlos de las Heras (Edición), Josean Izarra (Euskadi), Montse Ramírez y Maxi Vega (Atava), Alberto Uribea (Bizkaia), Oscar Subijana (Gipuzkoa), Santiago Oliván (Economía), José Luis Artetxe (Kirolak), Francisco Chacón (Cultura), Carlos García (Fotografía), Patxi Agirre (Infografía), Laura Valdés (Diseño)
SECRETARIA DE REDACCION: Sonia Andueza.

DIRECTOR GENERAL DE EDIVASA: Iñaki Hernando

DIRECTOR TECNICO: Alexander de Gamboa. DIRECTOR COMERCIAL: Gerardo Manrique.
PUBLICIDAD: Juanbu Zorrilla (jefe de Publicidad), Begoña Momotio (coordinación).
Rosa Medina, Imanol Serón. DIRECTOR DE MARKETING: Juan Carlos Pascual. DIRECTOR FINANCIERO: Pablo Vila. DISTRIBUCION: Antón Enciondo. CONTROL DE GESTION: Marta Meier.

STAFF EN MADRID: DIRECTORES ADJUNTOS: Jorge Fernández, Fernando Baeta, Manuel Hidalgo.
ADJUNTOS AL DIRECTOR: Juan Carlos Laviana, Alfonso Roio; DIRECTOR DE ARTE: Carmelo G. Caderot. ADJUNTO PARA RELACIONES INTERNACIONALES: Victor de la Serna.

DIRECTOR GENERAL DE UNEDISA: Balbino Fraga

DIRECTOR GENERAL ADJUNTO: Juan González. GERENTE: Antonio Fernández-Galiano.
DIRECTOR COMERCIAL: Alejandro de Vicente. DIRECTOR DE PRODUCCION: Francisco Martín.
DISTRIBUCION: Pedro Alonso. SISTEMAS REDACCIONALES: Javier Palomino.
PERSONAL: Leonor González. ASESOR JURIDICO: Alfonso de la Dehesa.